

Tema 3 Las trayectorias poéticas de Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez.

Los dos autores tienen en común sus inicios dentro del Modernismo y que ambos evolucionarán hacia principios estéticos distintos: Antonio Machado se acercará a la Generación del 98 mientras que Juan Ramón Jiménez se convertirá en el máximo representante del Novecentismo.

Antonio Machado

La trayectoria poética de Machado parte de presupuestos modernistas y evoluciona a un planteamiento totalmente noventayochista. Su estilo es personal, caracterizado por la sencillez formal, la profundidad filosófica y la preocupación por España. Se convierte, así, en la máxima figura de la lírica de la Generación del 98. Los temas de su poesía son los aspectos que siempre han impresionado al ser humano (el paso del tiempo, la muerte, Dios), los recuerdos de su infancia, sus sueños y lugares añorados y el paisaje castellano y las costumbres de sus gentes, cuya descripción le sirvió para expresar su inquietud por la situación social y política de España, así como su amor por esta tierra. En cuanto a su trayectoria poética cabe señalar las siguientes obras:

Soledades, Galerías y Otros Poemas (1907). Machado usa abundantes recursos característicos del Modernismo simbolista (ambientación en parques, atardeceres, jardines solitarios con fuentes en las que el agua se estanca, recursos fónicos como las aliteraciones, sinestesias, abundante adjetivación...). Los temas que trata son: el sueño, el amor, el paisaje como reflejo de su estado de ánimo, sentimientos personales (angustia, dolor...). Tomando como ejemplo el simbolismo francés, empleará en sus poemas como recurso primordial el símbolo, asociado cada uno de ellos a los diferentes ejes temáticos:

- El reloj, la tarde (símbolo de tristeza y melancolía, la vejez...), el agua (símbolo de vida cuando brota y de fugacidad cuando corre), los caminos y el caminante (la vida que pasa y no ha de volver) se asocian al paso del tiempo y su fugacidad.
- Las campanas, los cementerios, los cipreses, el agua estancada ... nos llevan a la muerte.
- Otros símbolos como el huerto o el jardín, que evocan la infancia, lugar húmedo y sombrío, la noria, la monotonía de la vida y el fluir constante, el jardín otoñal, la melancolía...

Campos de Castilla (1912-1917). Abundan los poemas que describen los paisajes de Soria y del Duero y las gentes de Castilla donde, desde una óptica regeneracionista, se da cuenta del contraste entre el pasado glorioso de sus tierras y su andrajoso y degradado presente. A continuación, la etapa de Baeza comienza con un cambio importante en la vida de Machado, la muerte de Leonor que lo lleva a abandonar Soria. El paisaje andaluz, normalmente alegre, se carga ahora de connotaciones tristes. Finalmente, aborda Machado la preocupación patriótica y la esperanza, surgiendo en sus poemas una visión crítica de la España del Sur (la Andalucía de los grandes latifundios y la miseria). A continuación, aparece la sección Proverbios y Cantares, que abre una nueva línea en su literatura: la redacción aforística y de meditación filosófica.

Nuevas canciones (1924): Continúa la nostalgia y el recuerdo de su esposa y rememora el paisaje andaluz de su infancia. Recoge composiciones escritas en fechas muy diversas y con temática variada: sentimientos personales, el paso del tiempo, evocaciones del paisaje andaluz y castellano ... Los poemas de este libro se caracterizan técnicamente por la influencia de la lírica popular: breves, esenciales, métrica de verso corto y rima asonante.

Juan Ramón Jiménez

La poesía de Juan Ramón Jiménez se caracteriza por la preocupación formal y la búsqueda de la perfección, la sencillez y la belleza. Aspira a una poesía pura que se convierta en expresión del yo. Él mismo, en uno de sus poemas, reduce su trayectoria a tres etapas: etapa sensitiva, etapa intelectual y etapa suficiente o verdadera.



Etapa sensitiva (1898-1915) (dos momentos)

Escribe sus primeras composiciones de carácter romántico y tono intimista influido por Bécquer y Rosalía de Castro. Tras estos primeros poemas empezó a incorporar algunas características del Modernismo; poesía sencilla de formas, transparente de emoción donde predominan los sentimientos de soledad, de melancolía y los temas del paso del tiempo y la muerte. En la versificación dominan los octosílabos y las asonancias. El lenguaje es sobrio y musical. Pertenecen a esta etapa *Arias tristes* (1903) y *Jardines lejanos* (1904). A partir de ahí la poesía de Juan Ramón Jiménez se viste con los ropajes propios del Modernismo; la utilización del color y otros elementos sensoriales, la adjetivación brillante, las metáforas embellecedoras y las sinestesias... Pertenecen a esta tendencia obras como *La soledad sonora* y *Poemas mágicos y dolientes* (1911).



Etapa intelectual (1916- 1936)

Conocida también como poesía pura o desnuda en la que sus composiciones se van depurando de todo artificio modernista. Las principales obras de este periodo son *Sonetos espirituales*, *Estío* y *Diario de un poeta recién casado* (1917). Con este último libro rompe con todo tipo de tradición y comienza un nuevo tipo de poesía; verso libre, combinación de prosa y verso, riqueza expresiva... La obra parte de las notas que toma en su viaje en barco a Nueva York junto a Zenobia. El hecho de pasar tanto tiempo en alta mar le supuso una experiencia turbadora que le proporcionó un modo diferente de ver la realidad. Otras obras de este periodo son: *Eternidades* (1918), *Piedra y cielo* (1919), *Poesía y Belleza* (1923).



Etapa suficiente o verdadera (1937- 1958)

Animal de fondo (1949) y *Dios deseado y deseante* son las últimas composiciones escritas desde el exilio en las que el poeta se identifica con el dios creador de un universo poético. Se decanta aquí por el verso libre y la repetición de sonidos, palabras y estructuras sintácticas.